

poetisa y sus obras es lo único que conocemos de su historia. Ni siquiera se tiene conocimiento del año de su nacimiento ni de el de su muerte, ni de circunstancia alguna de su vida. Solo se cree, fué hija de D. Fernando de Zayas, capitán de infantería y caballero del hábito de Santiago, mencionándola algún historiador de Madrid entre los hijos célebres de la Villa y Corte. Con razón se quejan escritores patrios y extranjeros del olvido en que los biógrafos han dejado cuantos hechos pudieran referirse á esta ilustre española; pero nosotros mismos, que hemos procurado adquirir con la mayor diligencia datos biográficos de Doña María, hemos visto también defraudados nuestros deseos.

Las obras que se conservan de la célebre poetisa son:

Novelas amorosas y egemplares: Madrid, 1634, y 1637; Zaragoza 1638, en 8.º

Novelas y saraos. Madrid, 1647, en 8.º

Todas ellas se han reimpresso con repetición, y han sido traducidas al francés por Mr. d'Ouville.—Paris, 1680, 5 tomos en 12.º — Compuso también otros varios *papeles y comedias*, cuyos títulos son hoy desconocidos, y un *Epigrama* en la muerte de Lope de Vega.

LA DUQUESA DE HUESCAR Y DE ARCOS

DOÑA MARIANA SILVA BAZAN Y SARMIENTO.

Digna compañera de la duquesa de Béjar y acaso enlazada á ella con los lazos del parentesco, floreció en Madrid esta célebre española, también á mediados del siglo XVIII. Había nacido en la misma villa el año de 1740, y tanto fué su amor al arte y los rápidos progresos que en él hizo, que la Academia de San Fernando en sesión de 20 de Julio de 1766 la nombró académica y directora honoraria en pintura, «con voz, voto y asiento preeminente en todas las juntas á que gustase asistir.» La misma corporación apreciando los talentos de la Duquesa, llenó con su nombre en 1770 un diploma en blanco de socio libre honorario, que la Academia imperial de artes de San Petersburgo había enviado á la de San Fernando en prueba de amistad y aprecio, para la persona que la ilustre corporación española creyese digna de tan elevada distinción.

Y no solamente alcanzó la duquesa alto renombre como pintora, sino que además le dieron merecida reputación, su facilidad como poetisa, y sus conocimientos literarios, habiendo hecho acertadas traducciones de algunas tragedias y otras obras francesas, uniendo á tantas y tan relevantes dotes del ingenio los encantos naturales de la hermosura, y una afabilidad de carácter que le atraían el aprecio de cuantos la conocían. Pero cuando mayores esperanzas ofrecían sus talentos, murió en el año de 1784.

DOÑA MARIA PRIETO.

Malograda en la flor de su edad esta célebre artista, dejó sin embargo en su rápido paso por la tierra obras que le grangearon merecida reputacion, y que demuestran que la muger española ha sobresalido en todas las esferas del arte y de la ciencia. Hija del célebre grabador en hueco D. Tomás Francisco Prieto, nació en Madrid el año 1753, y desde muy niña demostró su grande aficion al dibujo, haciendo en él rápidos progresos. Apenas contaba diez y seis años, cuando presentó á la Academia unos diseños, por cuyo relevante mérito fué nombrada académica de mérito de la Real de San Fernando; y comenzando despues á grabar láminas, fué tanta la inteligencia que demostró en esta manifestacion del arte, que bien pronto sus obras se colocaron al lado de las de los grandes maestros. Desgraciadamente la muerte vino á cortar las grandes esperanzas que habia hecho concebir á los amantes del arte aquella inteligencia privilegiada, cuando apenas contaba 19 años la célebre grabadora.

Sus escasas obras al agua fuerte son muy buscadas y tenidas en la gran estima á que las hizo acreedoras el génio de la célebre artista madrileña.